

LA
PUERTA
DEL
MISTERIO



Colección dirigida por
**Fernando
Jiménez del Oso**

JUAN IGNACIO CUESTA

Lugares de PODER

Los enclaves donde el hombre trasciende

10

**ALLÍ
DONDE
LOS MÍSTICOS
ABRIERON SU
CONCIENCIA.**

*"Un libro clave para
identificar esos lugares
donde fuerzas sutiles
modifican el
comportamiento de
nuestro cerebro.
Una guía para aquellos
que ansían trascender
los límites de esta
realidad".*

Dr. Jiménez del Oso


nowtilus
frontera

www.lapuertadelmisterio.com





JUAN IGNACIO CUESTA

Lugares de PODER

Este libro revela al lector la influencia sobre el hombre de las energías potenciales o sutiles que se acumulan en algunos sitios, dando lugar a atribuirles la condición de lugares de poder. Aquí, tradicionalmente, se han desarrollado dos tipos de relaciones del hombre con estas fuerzas: las que implican, de una parte el contacto con sus superiores espirituales, en ocasiones bilateral y en otras unilateral; y las que mantienen ciertos hombres con entes intermedios capaces de influir sobre las leyes naturales para que actúen a su favor, mediante su dominio. En el primer caso hablamos de lo sagrado, y el segundo de lo mágico.

En ellos se han elevado todo tipo de edificaciones, en unos casos, o simplemente se les ha declarado como lugares prohibidos para quienes no pertenecieran a una élite "sacerdotal" de iniciados capaces de establecer contactos u obtener los supuestos poderes mediante conocimientos ocultos.

El lector podrá visitar algunos de estos lugares y las obras realizadas por los hombres en ellos, ya sea con fines trascendentes, mágicos o religiosos. Conocerá sus características y las diversas formas empleadas por cada cultura o creencia: en particular, Caldea, Egipto, Grecia, Roma, la oscura Edad Media o el paso de gigante que, desde el Renacimiento a la Era postindustrial, ha llevado a que muchos conceptos religiosos o mágicos dejaran de serlo para pasar a tener la consideración de conocimientos científicos.

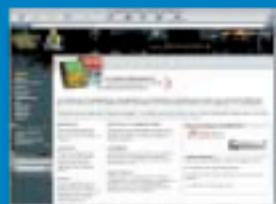
Podrá deleitarse con el conocimiento de la Geometría sagrada, el conjunto de conocimientos de extraordinaria antigüedad que le llevaron a realizar obras tan sublimes como las iglesias románicas o las catedrales góticas, los jardines destinados a conducir al hombre camino de su propio interior y los santuarios nacidos a la sombra de fenómenos sobrenaturales.

La conclusión llevará inevitablemente a conocer que todas las obras del hombre son un reflejo de su propio interior, laboratorio alquímico donde se transforma la voluntad de los dioses.

"Parte de una tradición real, los lugares de poder son puertas de acceso a otras realidades... y Cuesta tiene la llave".

Lorenzo Fernández Bueno

- ▶ UNA GUÍA ÚTIL PARA EL VIAJERO
- ▶ LOS SECRETOS DE ESTOS ENCLAVES
- ▶ CÓMO HACERLOS "FUNCIONAR"
- ▶ MÁS DE UN CENTENAR DE FOTOGRAFÍAS



▶ VISITA NUESTRA WEB

¿Estás listo para cruzar la puerta del misterio? Da un paso hacia delante y participa de esta aventura, sacia tu curiosidad de la mano de Nowtilus. Descubre un nuevo mundo y consigue llegar a los límites de la realidad.

www.lapuertadelmisterio.com

nowtilus
www.nowtilus.com

NOWTILUS FRONTERA nace con la colección temática "La Puerta del Misterio". Una colección realizada por un grupo de autores especializados en el periodismo de investigación de todo aquello que resulta desestabilizador, extraño o misterioso. De la mano del **Doctor Jiménez del Oso**, Ediciones Nowtilus presenta una colección diferente, cuyo objetivo es informar con veracidad, crear opinión y que los lectores sean los que saquen sus propias conclusiones.

Otros títulos de la colección

- 1 La cara oculta de Jesús
Mariano Fernández Urrest
- 2 Sectas, la amenaza en la sombra
Antonio Luis Moyano
- 3 Poltergeist, una incómoda realidad
Lorenzo Fernández Bueno
- 4 El enigma de las Momias
David E. Semmler
- 5 Las Plantas Mágicas
Mar Rey Bueno
- 6 La Espada y la Cruz
Xavier Musquera
- 7 La "Invasión" Omí
Blanca Cardelosa
- 8 Los secretos del Antiguo Egipto
Juan Jesús Vallejo
- 9 Crónicas de Fenómenos Insólitos
Miguel Blanco
- 10 Víctimas del Misterio
Lorenzo Fernández Bueno
- 11 Enigmas del Cristianismo
José Gregorio González
- 12 La Transcomunicación, ¿Quién hay ahí?
Pedro Ancoña
- 13 Tras las huellas del pasado imposible
Tomé Martínez
- 14 Pactos Satánicos
Santiago Camacho
- 15 Psychokillers
Juan Antonio Cabrián
- 17 En Busca del Misterio
Fernando Jiménez del Oso



LA
PUERTA
DEL
MISTERIO

Colección dirigida
y prologada por
Fernando Jiménez del Oso



nowtilus
frontera

Lugares de PODER

Los enclaves donde el hombre trasciende



ÍNDICE

Prólogo de Fernando Jiménez del Oso.....	11
Introducción.....	17
1. La vida, el gran enigma	21
2. Lo mágico y lo sagrado: Las dos caras de Jano	35
3. El recinto de poder, amplificador de energía.	45
4. Un paseo por la historia.	51
La infancia del mundo. Pintores, escultores, brujos, cazadores y agricultores. Los clásicos. Oriente y Occidente. La oscura Edad Media. El imperio de la razón. La nueva espiritualidad.	
5. Lugares de poder	99
Características físicas. Características espirituales. Clasificaciones. Redes energéticas. La clave del enigma.	

6. Recintos famosos 121

Prehistoria.

Las primeras ciudades.

Egipto.

Grecia.

Etruscos, Nabateos, Fenicios y Romanos.

Entre las brumas del Atlántico.

Santuarios del Islam.

El recinto cristiano.

Los dioses lejanos.

Bajo la lluvia de Chac.

La tribu de Mesa Verde.

Los peregrinos sobrenaturales.

7. Los espíritus de la Península Ibérica 207

Lo perceptible.

El Monasterio de Suso.

La Alhambra de Granada y el Generalife.

Toledo.

Santiago de Compostela.

El Monasterio de El Escorial.

Montserrat.

8. Lo imperceptible	241
La Cueva de los Casares.	
La Cova del Parpalló.	
El ídolo de Peña Tú.	
El santuario de Conquezuela.	
La Cuevas de los Moros de Pastrana.	
La Ermita templaria de Río Lobos.	
El Desierto de Bolarque y el enigma de Recópolis.	
9. Arquitecturas de lo sublime.....	263
El Románico, silencio y sencillez.	
El Gótico, luz y símbolo.	
10. El Hombre, centro del Universo	275
Bibliografía	279

PRÓLOGO

Cuando, siendo adolescente, empecé a interesarme por los temas del pasado, mi primera impresión fue que, pese a estar dotados de tanto o más ingenio que nosotros y ser capaces de acometer empresas propias de titanes, nuestros antepasados estaban completamente locos. No encontraba razón alguna para que, despreciando todo esfuerzo, levantaran templos colosales en los lugares más absurdos. Luego, al leer más libros, me di cuenta de que los especialistas en la materia pensaban de forma parecida, aunque lo expresaran de forma más alambicada y con ese tufillo de superioridad cultural tan propio de muchos historiadores y arqueólogos. En el fondo, aun siendo un ignorante, mi postura era más sensata que la suya, porque no desesperaba de encontrar algún día la razón que se oculta bajo esa aparente locura, y ellos lo reducían todo a presuntos motivos religiosos, sin especificar cuáles, o a la megalomanía de los gobernantes, siempre dispuestos a explotar a sus súbditos con tal de dejar obras imperecederas que, por lo “imposibles”, demostrarán a las gentes del futuro cuán grande fue su poder.

No lo puedo precisar, pero probablemente mi primer encuentro con esa arquitectura de locos fue una descripción de Stonehenge. Las fotografías de aquél conjunto circular de gigantescas piedras en medio

de la llanura de Salisbury me dejaron impresionado. Los enormes monolitos, con algunos de los dinteles todavía en su sitio, eran ya por su cuenta un monumento a la tenacidad del hombre del neolítico. El por qué lo hicieron lo tenía claro: como en tantas otras construcciones del pasado, se conjugaban los motivos religiosos con los astronómicos. Era observatorio que permitía determinar las estaciones y los ciclos agrícolas, pero también templo, porque de los dioses, rectores del ritmo cósmico, dependía igualmente la bondad de las cosechas. El que hubieran elegido esa despejada llanura, era por lo mismo razonable. Lo que me desazonó, al punto de haberme dado las del alba buscándole explicación, es el origen de las piedras. Las llamadas *sarsen*, más de setenta, que forman el conjunto central y que pesan entre veinticinco y cincuenta toneladas cada una, las llevaron, quién sabe cómo, desde el norte de Wiltshire, a una treintena de kilómetros. El resto, las que se conocen como azules por su color, de más modesto tamaño, proceden del suroeste del País de Gales, de los montes Prescelly, nada menos que a ciento sesenta kilómetros de distancia. Podían haberlo hecho con piedras de canteras mucho más cercanas, pero, por razones que aparentemente escapan a la lógica, las eligieron de una clase determinada, sin importarles que estuviesen en el quinto infierno. ¿Hay motivos o no para pensar que estaban locos? En cualquier caso, no fueron los únicos, porque tal locura afectó a los más diversos pueblos del pasado en todos los continentes.

Hoy es el Valle de Oaxaca, palabra que viene de Huaxyacac, nombre del puesto militar que había allí cuando llegaron los conquistadores, pero en otro tiempo fue la tierra de los *ben zaa*, “los hombres de las nubes”, que llegaron al valle hace unos ocho mil años. Como en Salisbury, dejaron de ser cazadores y recolectores para convertirse en agricultores, ganando así estabilidad y tiempo para otras cosas, entre ellas, el debido culto a los dioses y el consiguiente establecimiento de una casta sacerdotal. A este respecto, tal vez convenga aclarar que, pese a su mala fama, la

casta de los sacerdotes desempeñó en aquellos tiempos un papel fundamental en lo científico y lo técnico. Eran ellos los únicos poseedores del conocimiento: arquitectos, astrónomos, médicos... y, sobre todo, custodios del secreto de los “venenos sagrados”, una de las llaves que abren para el hombre el mundo de los dioses.

En el centro del valle destaca un escarpado monte, ejemplar testimonio de esa locura a la que vengo aludiendo. Lo llaman Monte Albán. Alguien, mil años antes de Cristo, decidió que ese y no otro era el lugar adecuado para establecer un puente entre este plano de la realidad y el de los espíritus. Sin animales de carga, sin metales... sin más recursos que su ingenio, mazos de piedra y cinceles de pedernal, aquella gente de origen y nombre desconocidos emprendió la tarea de allanar la cumbre par edificar sus santuarios. Fue preciso cortar enormes mojonos de dura roca, acarrear miles de toneladas de tierra de un lado a otro, cubrir oquedades, apisonar el terreno... y, cuando esa brutal tarea estuvo terminada, construir templos que, a su vez, eran observatorios. ¿Por qué ese enclave que exigió tanto esfuerzo y sufrimiento? Sólo por una y decisiva razón: según el sumo sacerdote, el *uija-tao*, “el que todo lo ve”, ese era el sitio apropiado.

De la misma forma que en otros tiempos y en otros lugares, fue el más sabio quien asumió esa responsabilidad.

Para el materialista a ultranza, tal decisión era mero capricho o, a lo sumo, respondía a razones políticas o económicas. Pero el materialista a ultranza no suele ver más allá de sus narices. Hay otras formas de conocimiento, otras maneras de contemplar la realidad, que nada tienen que ver con lo que enfáticamente llamamos racional y que, sin embargo, son igualmente cerebrales. En términos coloquiales, nos referimos a ellas utilizando términos como “intuición”, “pálpito” o “corazonada”, y la experiencia nos dice que, cuando se manifiestan, resultan más fiables para tomar una decisión, que el análisis objetivo de las circunstancias. Aunque despreciadas por su subjetividad, son la consecuencia de una

compleja elaboración inconsciente y nada tienen de fortuitas. Se producen constantemente, pero sólo en contadas ocasiones con la fuerza necesaria para ser oídas. Tampoco sirve estar pendientes de ellas, porque carecemos del adiestramiento necesario y se confunden con el sonido de nuestros propios temores y deseos. Para aprovecharse de su inestimable ayuda es necesario que se haga el silencio, que enmudezcan los sentimientos y el pensar quede en suspenso. En ese casi utópico estado, sensaciones y percepciones sonarán como un vibrante diapasón.

El *uija-tao* pasea en soledad. Es consciente de su poder y de su responsabilidad, como lo es también de su triste condición. Respetado y temido, en imprescindible celibato, carece de amigos y vive aislado en su palacio, al que ni siquiera el rey tiene libre acceso. Sabe que, cuando los astros así lo indiquen, una doncella, hija de un cacique, visitará su cama para engendrar al que habrá de sucederle. Tendrá su noche de pasión, como cualquier hombre corriente, pero con la diferencia de que quizá sea la única en toda su vida. Ni siquiera se atreve a desearlo, presiente que después, vuelto a su soledad, el recuerdo de esa noche se convierta en fuente de amargura.

Aislamiento, ayuno, estudio, meditación... Esa es su vida. Una vez al año se reunirá con otros como él. Juntos, celebrarán extrañas ceremonias en lo más profundo del bosque o en la más solitaria montaña. Comerán el hongo sagrado y abrirán su mente para aprender lo que no se ha dicho ni escrito. Luego regresará más sabio y más vacío, con su cerebro adiestrado para captar con mayor nitidez los sutiles mensajes que la tierra y el cielo emiten para quien sabe escucharlos. Y así, sin otra guía que su exacerbada intuición, reconocerá con plena certeza cuál es el lugar que desde siempre estaba destinado para levantar el templo y qué materiales resuenan mejor con la voz del espíritu.

Fernando Jiménez del Oso

LUGARES DE PODER

Características físicas. **Materiales:** Tanto en los lugares mágicos, como en los sagrados, está siempre presente uno de los cuatro elementos primordiales de la naturaleza: tierra, agua, fuego, aire, o varios a la vez. La tierra (la piedra ante todo) ofrece seguridad y firmeza, es acogedora y maternal; el agua es el origen de toda vida, como hemos visto en el capítulo primero; el fuego es el calor, tanto el procedente del sol como el del interior de la tierra; el aire es el soporte material que permite volar a las aves y el lugar donde situamos el paraíso y los seres superiores (el cielo, en definitiva).

Las rocas, con su masa, forma y textura, son la materia preferida a través de la que se manifiesta la madre *Gaia* y, además, desde la más remota antigüedad, nuestro cobijo. No es de extrañar pues la gran importancia que tiene como material básico del recinto, donde puede combinarse con madera, telas realizadas con fibras vegetales, incluso pieles de animales. En su interior se forjan los metales preciosos y los de uso ordinario para la confección de útiles (hierro, bronce, estaño). En sus paredes se representa el mundo mediante pinturas, grabados y esculturas. Fue primera morada y refugio del hombre cuando descendió del árbol, por eso es el lugar, noble y majestuoso, donde encontró las condiciones adecuadas para instalar sus primeros santuarios.

El agua es el caldo donde perviven los enigmas más profundos. No es en sí misma un recinto de poder, pero forma parte de todos ellos. Es el cauce a través del que fluyen las energías que llegan al *sial* (la corteza de la tierra, 50 kilómetros aproximadamente), desde el horno atómico-plasmático que arde en el corazón del planeta Tierra (4.500° centígrados).

Siempre ha sido considerada la puerta mágica que da acceso a otras realidades distintas y desconocidas porque en algún punto de nuestro código genético existe un baúl de recuerdos de nuestra etapa como habitantes del agua. Su simbolismo es bien conocido: se usa, en primer lugar, en los ritos lustrales o de purificación. También como agente encargado de la limpieza universal, que arrastra no sólo las inmundicias que ensucian el cuerpo, sino también las del alma. Pero además es el laboratorio donde nace la vida entre penumbras azules. Un lugar enigmático donde se cocinan todas las sopas combinatorias que cada instante crean un nuevo ser vivo. En la profundidad abisal de los mares podemos aún encontrar entidades ignoradas, desconocidas... crípticas; monstruos que el ojo humano quizá ha visto solamente una vez desde el ojo redondo de un batiscafo y que nunca volverá a ver. Además es el instrumento de poder de los dioses enfurecidos cuando la utilizan como castigo o premio. El bíblico Yaveh la empleó en el mito diluviano para arrasarse y purificar una Tierra llena de seres díscolos e imperfectos. También es la que sostiene, hace crecer y nutre plantas y animales. Como un minero, se introduce en las rocas y les arranca tesoros minerales, energéticos y medicinales que guarda en sus zahúrdas. Es memoria de todo y antro donde se moran los misterios. Además es libre y también impredecible.

El fuego es la expresión de todo poder. Sus efectos son tan beneficiosos y necesarios como terribles. Es el "purificador" por excelencia. No arrastra las impurezas, como hace el agua; las destruye o las transforma. Es el principio que forja y moldea metales y cerámicas. Padre de la luz y "transmutador" de la materia. Sin él no tendría lugar el proceso

alquímico. Es el dios tonante y estremecedor que estalla iracundo y manifiesta su poder a través de los volcanes y llena los cielos de nubes de ceniza. Pero también es el Sol y también... las estrellas. La energía del Universo que promociona la vida donde sea posible (de momento, nuestro planeta y posiblemente en muchos otros rincones).

El aire es la materia invisible, pero también imprescindible en todo recinto. Si se mueve con fuerza es viento, si con delicadeza, brisa. En algunos recintos hace vibrar las rocas y las hace sonar como si fueran un arpa. Cañas, campanillas y campanas que bailan al viento. Es el alma de los instrumentos musicales mágicos y hálito que purifica la atmósfera y barre los residuos que deja el fuego. Esculpe rocas y dunas y transforma la lluvia en agudo y paciente cincel. Excita y enciende nuestros sentidos y permite ver lo invisible con los ojos de la piel. Es también quien pinta el horizonte con el juego infinito de luces de la biosfera. La paleta donde se combinan mágicamente todos los colores.

Texturas: En la superficie de todas las rocas sometidas a la acción de aire, agua y fuego se forman texturas que son la verdadera voz de la piedra.

Cuando el lugar se encuentra en zona abundante en granito, los santuarios suelen estar a la intemperie y sin muchas cavidades. Esta roca es sólida, su superficie araña por la presencia de cristales de cuarzo y láminas de mica y se talla con bastante precisión. Ha servido para realizar aras, escaleras, balcones y hornacinas. Las sugerentes formas que toma son debidas a la erosión y por eso algunos pueblos primitivos las han confundido con númenes congelados por el tiempo. Varios ejemplos son, el “Fraile” penitente, de la Calzada de los Gigantes en El Escorial, el “Cáliz” y el “Yelmo”, en La Pedriza de Manzanares el Real. Las ciudades de ensueño de la Angostura, en la Sierra de Gredos, etc. Muchos edificios nobles y santos, como el Monasterio de El Escorial, han sido realizados con ella.

Es una roca plutónica formada por tres minerales: cuarzo, feldespato y mica (con diferentes proporciones y grados de degeneración), albergue de líquenes y musgos. Es muy abundante en el centro de España. Una de sus características más singulares y peligrosas es que libera a la atmósfera gas radón radiactivo. Las casas y recintos construidas con este material deben ser ventiladas frecuentemente para evitar los efectos tóxicos sobre sus moradores.

La mayor parte de las veces, los santuarios están en regiones abundantes en calizas (*karst*). Son rocas sedimentarias compuestas en su mayoría por carbonato cálcico, mineral que se disuelve muy fácilmente en el agua por su alto contenido en dióxido de carbono. Los agentes atmosféricos, lluvia, hielo y aire las moldean, de manera que adquieren multitud de formas que estimulan poderosamente la imaginación. Sobre todo, las aguas subterráneas excavan en su interior las oquedades donde los hombres crearon sus primeros hogares. Tanto al aire libre, como en cavernas, simas y grutas profundas, se comportan como buenos acumuladores de fenómenos magnéticos y energético-telúricos. La vegetación asociada está compuesta por diversas especies de plantas utilizadas tradicionalmente para obtener todo tipo de alcaloides. Su tacto es muy típico y produce efectos instantáneos aunque no se tenga una especial sensibilidad, por eso fue preferida para instalar los más tempranos santuarios en la remota antigüedad. La pared caliza es el lienzo donde se realizaron las primeras representaciones artísticas.

La piedra arenisca también ha sido utilizada con frecuencia por su facilidad para ser trabajada con instrumentos blandos. En la Edad Media se aprovechó esta característica para labrar en ella tumbas antropomorfas. Existen muchos ejemplos de todo tipo de santuarios en arenisca, como la roja Ayers Rock, en Australia. Termancia, en la provincia de Soria, es una ciudad tallada totalmente en este tipo de roca. Sus constructores practicaron en su interior conducciones de agua, pozos y largos acueductos. Al igual que la caliza, su escasa dureza ha facilitado la

creación de petroglifos y bajoalreieves. En ocasiones, sus formas retorcidas y energías interiores crean singulares paisajes de poder como Montserrat (Barcelona) o el Valle de los Milagros (Guadalajara).

La arena de los desiertos, e incluso la de algunas playas, capta la energía suficiente para permitir la existencia de algunos recintos al aire libre, como los oasis o ciertas playas dedicadas desde la antigüedad a establecer contacto con entidades superiores invisibles, como las Islas Sagradas de la costa gallega, las Cíes.

Energías: Llegamos justamente a lo que da poder al recinto, sus manifestaciones energéticas. Las hay de dos clases: visibles e invisibles, las que se sienten con los cinco sentidos y las que activan algún mecanismo interno desconocido.

Las energías visibles se aprecian por sus efectos. La erosión es el fruto de un poder real que de modo contumaz, durante años, ha sido capaz de modelar las cosas y de darles personalidad propia. Las causas de los caprichos esculpidos por el agua o las huellas de la actividad volcánica, por ejemplo, son obvias. Sin embargo, en muchas ocasiones descubrimos fenómenos que parecen contravenir las leyes de la Física. Una estalactita normalmente es vertical; crece hacia abajo gracias a la acumulación de sales disueltas en una gota de agua que cumple la ley de la gravedad y cae machaconamente durante siglos. Pero cuando nos encontramos con las conocidas como excéntricas (o helictitas) y vemos que se retuercen de un modo incomprensible y que giran repentinamente hacia arriba contra toda lógica, asistimos a un verdadero espectáculo. Lo mismo podríamos decir de algunos flujos de agua que debieran ir por el lecho adecuado y lo hacen por el sitio más difícil e incomprensible. Entonces sospechamos que ciertas energías invisibles influyen sobre las visibles.

El médico alemán Ernst Hartman, en los años 50 descubrió una “red” de radiaciones que cubre la Tierra a modo de malla. Son dos tipos de

líneas de fuerza de unos 30 centímetros. Las primeras descienden de norte a sur separadas por un poco más de metro y medio (160 cm). Las segundas van de este a oeste un poco más separadas (190 cm); verticalmente ascienden hasta la estratosfera.

Por su parte, su compatriota y colega Manfred Curry describe otra red. Está formada por franjas de 15 centímetros de ancho que se orientan en diagonal con los puntos cardinales, separadas por unos 0,85 cm.

Donde se cruzan dos líneas de Hartman o de Curry se producen fenómenos positivos y negativos que afectan a los objetos y a las personas. Y cuando lo hacen además con ciertas corrientes subterráneas de agua, el efecto se amplifica.

También se producen continuamente sutiles vibraciones tectónicas y telúricas sólo detectables por mecanismos de precisión. Incluso ciertas personas, zahoríes o, más modernamente, *rabdomantes*, dotados de una especial sensibilidad, pueden sentir su presencia. Su “don” les sirve también para encontrar cables por los que circula corriente eléctrica, flujos de agua y objetos ocultos (en el pasado se les contrataba como expertos en detección de pozos y fuentes, así como de las condiciones idóneas para la construcción).

Los chinos han desarrollado técnicas geománticas que conocemos con la denominación *Feng Shui*. Utilizando mapas y tablas misteriosas en las que aparecen dibujos y combinaciones de seis líneas (*I Ching*), deciden dónde hay que construir y cómo hay que hacerlo. También establecen lo que es conveniente o inconveniente poner en el interior de las casas y el lugar exacto en el que amplifican las energías positivas que influyen sobre sus habitantes. Los lugares sagrados y mágicos son elegidos precisamente por ese “poder” de que les dotan las energías.

Localización: Al contemplar un paisaje podemos intuir si alberga un recinto de poder. Desde la planicie pelada y azotada por el viento, hasta el bosque lujurioso que crece entre torres y agujas calizas (Sete Cidades,

Piauí, norte de Brasil), la variedad de posibilidades es infinita, por lo que no vamos aquí a elaborar una clasificación exhaustiva, aunque conviene dar algunas directrices que permiten reconocerlos.

El caminante que observa la naturaleza recibe de ella una serie de impresiones que en ocasiones no pueden describirse con una palabra concreta. Algunos sitios, por ejemplo, parecen rechazar la presencia humana. Otros, sin embargo, provocan una gran sensación de paz. Las mentes racionales lo atribuyen al clima, a la combinación de colores, a los aromas que flotan en el aire o a recuerdos de la infancia. Sin embargo, la intuición indica que hay “algo más”.

Primero, el inconsciente guarda muchas claves de lo utilitario, de las necesidades más básicas: comida, abrigo, combustible. Segundo, la estética natural es fuente de experiencias agradables que el lóbulo derecho del cerebro analiza en clave espiritual. Finalmente, existen sensaciones que superan la barrera de los cinco sentidos. Entonces surge la cuestión: ¿qué es lo que sucede allí?

No hay respuesta sin antes hacernos algunas preguntas esclarecedoras: ¿qué calificativo nos inspira este lugar (“estremecedor”, “inquietante”, “misterioso”)? ¿Cómo se llama y cuál es la relación que tiene con esa sensación subjetiva?

Los topónimos suelen ser una buena fuente de información que ayuda a encontrar las respuestas. En muchos pueblos de España, por ejemplo, hay sitios conocidos como “La cueva de los moros”, “La peña del tesoro”, “El cerro de los Santos”, “La milagrosa” o “La fuente santa”. Éstas son las llaves del baúl de la memoria histórica almacenada por las distintas generaciones que han experimentado las mismas sensaciones. El nombre es consecuencia muchas veces de los fenómenos anormales que se dan allí.

Espacios dimensionales: Algunos lugares, según se sospecha, actúan como puertas entre dimensiones. La desaparición ocasional de objetos

y personas que, posteriormente, han reaparecido en otra parte o tiempo ha llevado a creer que, primero, existen varios planos de existencia paralelos y, segundo, que es posible pasar de uno a otro en ciertos sitios y circunstancias.

En estos mundos, el tiempo, por ejemplo, funcionaría de modo distinto. También habría diferentes grados de desarrollo tecnológico y de civilización. Algunos ufólogos creen que es el mecanismo utilizado por las “naves espaciales” para llegar a la Tierra (por lo tanto, no procederían de otros puntos del Universo, sino de otros espacios dimensionales). Sorprendentemente, la Física Cuántica describe algunos fenómenos incomprensibles que tienen lugar en el nivel subatómico. Partículas que se detectan por su “no existencia”, o sea, tenían que haber estado y dejaron un vacío como firma. Otras que atraviesan dos agujeros a la vez. Algunas cambian su dirección simultáneamente a gran distancia, como si estuviesen sincronizadas de un modo misterioso. Radiaciones que superan la mítica velocidad de la luz sin aumentar su masa. En definitiva, observaciones que permiten adivinar distintos espacios de existencia para las cosas, más allá de las tres dimensiones.

Un fenómeno que ilustraría, a su modo, un traspaso dimensional es el que podemos observar cuando, tras el rayo, suena un trueno, que es una colección de millones de estampidos originados por cada una de los millones de partículas (electrones) que superan de repente la velocidad del sonido (332 metros por segundo). Hemos podido ver algo antes que oír su sonido.

Mucha gente relata haber experimentado trances y viajes en el tiempo dentro de un recinto de poder, así como haber tenido visiones y experiencias paranormales.

Características espirituales

La Ley Natural: Tanto el recinto mágico como el sagrado son los lugares reservados naturalmente a la negociación con los Entes

Espirituales, según las creencias de cada uno de los seres humanos. Por lo tanto están destinados, en el caso de los Superiores (los dioses), a la alabanza, al sacrificio mediante la ofrenda –personal o material– y al ruego o petición. Si se trata de los Intermedios (gnomos, genios, hadas...) a invocar el Poder para el bien (magia blanca) o para el mal (magia negra).

Antropológicas: Frecuentemente se transforman en símbolos del poder de los hombres, que diseñan ritos y ceremonias que buscan propiciar el favor de los dioses para un pueblo en particular. Inexorablemente el tiempo los transforma en lugares de intercambio de creencias y símbolos de carácter universal, que en cada época serán adoptados por quienes administren en ese momento las energías del santuario.

Algunos acumulan tanto poder que son venerados y respetados por todos, a pesar de las rivalidades. Delfos, un ejemplo, jamás fue atacado ni destruido y aún conserva buena parte de su antiguo poder.

Algunos sitios han sido respetados por las guerras sin necesidad de un acuerdo. Por ejemplo, las catedrales se han salvado de los bombardeos, aunque lamentablemente sus paredes muestran a veces el recuerdo de las balas de los pelotones de fusilamiento.

Filosóficas: Es también el lugar donde los sabios conversan y dan respuesta a las grandes preguntas de la vida. Así nacen las grandes corrientes doctrinales desarrolladas por la Humanidad. La Filosofía da sentido a la vida mediante el razonamiento lógico transformado en la palabra, que se hace también sagrada aquí. Ágoras, areópagos, asambleas, claustros, salas capitulares... son depositarios del poder acumulado por las enseñanzas de los sabios a lo largo del tiempo. Verdaderas bibliotecas de conocimiento que permanece en sus paredes, aparentemente concebidas para albergar esta función.

Mágicas: Según los magos, cualquier entidad menor también puede ser invocada en un espacio sagrado (un cementerio, una ermita, una cripta) porque en él es donde se inicia el proceso de comunicación. En su interior, algunos objetos rituales reciben la fuerza que permite utilizarlos como llave que activa ciertos poderes ocultos. A partir de entonces, su fuerza les permite actuar en cualquier lugar con la simple orden de su dueño. Se transforman en la nueva morada en la que habitan los espíritus, donde almacenan sus poderes, que pueden ser liberados por la voluntad de quien los ha encerrado en su interior (es la alegoría de *Aladino y la Lámpara Maravillosa*, cuento de *Las Mil y Una Noches*).

Sagradas: Los santuarios se construyen en lugares donde se han registrado apariciones de Entidades Sagradas que, a su vez, sacralizan el lugar. En realidad se trata de fenómenos que, según las creencias de cada época, se interpretan de modo distinto. Una única manifestación puede dar lugar a un culto a Isis, o a Tanit o Ceres, y posteriormente ser asumido por el Cristianismo y transformarse en el tiempo en un culto mariano. Sin embargo su carácter sagrado no depende de la Entidad que los ocupe en ese momento.

Las ceremonias, fiestas y consagraciones persisten en el tiempo con pocas variaciones, aunque cambie el objeto de veneración.

Investigadores como Juan G. Atienza, Mircea Eliade y otros afirman que iglesias, ermitas, santuarios, monasterios, fuentes mágicas, estanques sagrados, etc., son como cebollas, tienen muchas capas que crecen desde el corazón, el germen, la Prehistoria. Las *maias*, festejos populares romanos en los que unas muchachas que representaban a la Reina Flora bailaban sobre unos carros en movimiento, son el origen de las actuales romerías.

Mentales: La mente humana trata siempre de estructurar todo cuanto conoce porque sólo el orden le permite sentirse cómoda y segura. La

sensación insoportable que se produce ante lo desconocido, sin asideros para agarrarse y no caer en un vacío vertiginoso, debe paliarse al poner nombre a las cosas en busca de un referente. Paradójicamente, esta práctica origina ciertas aberraciones que afectan a los espacios sagrados. El Cristianismo muestra varios ejemplos. En el caso de la Virgen, las diferentes denominaciones, miles, de los fenómenos marianos dan lugar a un folclore sorprendente. Distintos barrios, cofradías, incluso pueblos, disputan por ser los más fervorosos y sumisos a distintas denominaciones de lo que es, en definitiva, la misma Entidad, la Virgen María (Virgen de Los Remedios, de la Esperanza, del Olivo...). Los mismos seres y lugares sagrados se utilizan para justificar distintas sectas, facciones y adhesiones fanáticas. También podemos hablar de miles de “jesucristos” distintos. Todos son el mismo Redentor, pero el fervor a uno concreto, el de Medinaceli, se manifiesta como irreconciliable con otros como el Cristo de los Faroles, pongamos por caso. La razón está en el desamparo y debilidad del hombre, que necesita siempre pertenecer a un grupo y ser reconocido por él. Pero también existen aspectos positivos. En muchas ocasiones el recinto es el refugio donde la mente encuentra el sentido de la vida y el amparo ante las agresiones.

Ascéticas y místicas: La relación de algunos hombres con los recintos de poder es silenciosa, desprendida y alejada del mundo. Enemiga de cultos masivos, festejos, luces y riquezas. Son los eremitas y ascetas, aquellos hombres que se han retirado para dedicarse a la vía de la contemplación y al servicio de Dios.

Siempre han buscado refugio y morada en lugares sagrados alejados, escondidos, austeros y preferentemente en contacto con la naturaleza. Allí, al santificar el lugar con su presencia, han sido punto de referencia, incluso después de su muerte, para muchos peregrinos, con lo que han acrecentado su poder perceptible.

Clasificación en cuanto a la localización

Naturales: Son aquellos en los que no detectamos la intervención humana, o, si ésta existe, es muy sencilla y rudimentaria. En ellos se producen fenómenos de naturaleza magnética o telúrica.

Frecuentemente son lugares donde se han producido milagros, apariciones o prodigios de origen espiritual. Su descubrimiento se produce por observación empírica de los efectos beneficiosos o negativos que tienen sobre las personas y los animales. En ellos es importante también tener en cuenta el entorno, vegetación, mayor o menor gravedad, composición mineral del suelo y las rocas, sequedad y humedad, capacidad de atracción de mayor número de rayos durante las tormentas, etc.

Artificiales: Son los construidos por el hombre, fruto de su voluntad y decisión. Aprovechan generalmente las características de un lugar de tipo natural. En principio, su carácter sagrado está restringido a lo cercano, a lo local. Posteriormente, la fe y el aumento del número de personas que le consideran un lugar prodigioso aumentan su poder y su fama se extiende.

En estos recintos se produce un fenómeno que se conoce como impregnación, consistente en que ciertos objetos, como reliquias humanas o imágenes que representan a santos o personas sagradas, absorben parte del poder del recinto y lo incorporan. El fenómeno tiene dos direcciones, puesto que la fe y veneración popular por estas representaciones y el contenido de los relicarios acaban por aumentar su poder. En ocasiones se producen fraudes, cuando la aparición o los fenómenos que dan origen al lugar sagrado no son sino un montaje alrededor del que se mueven grandes cantidades de dinero que sirven para construir falsos santuarios (la Basílica del Palmar de Troya).

A veces, un lugar falso, gracias a la veneración de miles de fieles crédulos y fanáticos, termina por convertirse en un lugar con cierto poder.

Mixtos: En ocasiones, un santuario artificial alberga en su interior otro natural, que es el que le da sentido. El segundo envuelve, arropa y protege al primero, y recibe de él su carácter sagrado. Las energías telúricas y espirituales, que se manifestaban en el recinto interior cuando era o formaba parte de uno natural, ahora se potencian y amplifican en un edificio construido inteligentemente según los conocimientos ocultos de la Geometría Sagrada. Son los recintos más poderosos, puesto que contienen en su interior la semilla energética ancestral creada en el momento del nacimiento del propio Universo.

Clasificaciones en cuanto al uso

Sagrados: Son los que sirven de puente entre los hombres y sus dioses, sean éstos como sean. Es el lugar de poder más común, porque le consagra como idóneo para la ceremonia, el rito, la liturgia y todos los elementos simbólicos que le confieren grandeza y misterio. Pueden estar dedicados a una única deidad o a varias. Mantienen todo su poder en el tiempo y, aunque las guerras y las revoluciones han acabado con muchos, su emplazamiento ha quedado impregnado de algún modo.

Mágicos: Es el recinto donde se manifiestan las energías positivas y negativas que hay que domar. Su fenomenología permanece oculta por su administrador o administradores, que la descubrieron y guardaron celosamente. Son ventanas que permiten asomarse a los misterios, tanto de las potencias interiores de la Tierra como de la voluntad humana.

Iniciáticos: Algunos lugares cumplen la función de servir para traspasar los conocimientos ocultos a los neófitos. Éstos se cargan con las energías necesarias para realizar las tareas que, a partir de este momento, serán el objeto de su vida y el centro de su pensamiento. Son como el *Atanor*, el Horno Cósmico donde el adepto realiza la transmutación alquímica de los metales, a la vez que la suya propia.

Laudatorios: Sirven para alabar a las Entidades Sagradas en busca de todo tipo de mercedes (relacionadas con la salud, con la riqueza o con la posición social). El inferior tiene el mandato natural de expresar su compromiso de obediencia al superior, sobre todo si se trata del Creador, el *Demiurgo* platónico. A cambio obtendrá su favor y generosidad. En el pasado tenían aras o receptáculos para votos y sacrificios. El Antiguo Testamento es todo un muestrario de ellos, como el propio Templo de Salomón. Los griegos y los romanos institucionalizaron la ofrenda como forma, no sólo de alabanza, sino signo de prestigio y posición social.

Festivos: Son los destinados a ritos de celebración de los antiguos ciclos agrícolas y que han evolucionado hasta alcanzar el patronazgo de alguna Entidad Sagrada posterior (en el mundo romano Ceres, Cibeles o Flora; en el cristiano Vírgenes y Santos).

El carácter festivo tiene una simbología antiquísima, de carácter positivo y negativo. El invierno representa la Muerte y el Descanso generatriz, así como la primavera significa la Resurrección. Este hecho está bien ilustrado por las procesiones de Semana Santa que, independientemente de su evocación de la Crucifixión, son también el recuerdo de antiquísimos ritos que han sido asimilados en época moderna por el Cristianismo.

Lustrales: Hay algunos sitios destinados a la purificación de todo lo malo, pecaminoso o contaminado. El medio utilizado es el agua, el disolvente universal, la incontenible fuerza limpiadora. El Bautismo es uno de los más importantes ritos de poder. Las pilas donde se realiza son una réplica doméstica del río Jordán.

Puertas: Es donde se produce el supuesto traspaso entre distintas dimensiones, tanto espaciales como temporales, la ventana por la que

se vislumbran los mundos paralelos. No sabemos cómo funcionan, ni cómo utilizan sus propias energías. Su apertura en ocasiones ha provocado cambios en el devenir histórico. El investigador Pablo Villarrubia, en sus libros *Guía de Brasil Insólito* y *Un viaje mágico por los misterios de América*, nos señala la sospechosa frecuencia con que los “avistamientos” de esas misteriosas entidades voladoras conocidas como ovnis se producen en este tipo de sitios.

Sellos: Son los lugares “custodios” de las energías negativas y dañinas. Impiden el paso a los enemigos del hombre. Según la magnífica hipótesis literaria expuesta por Javier Sierra en su libro *Las Puertas Templarias*, las catedrales góticas francesas, que reproducen en el suelo la constelación de Virgo, tapan “pozos” por los que el diablo puede ascender desde el infierno. Uno de ellos estaría en los mismísimos sótanos del Templo de Jerusalén. Los Pobres Caballeros de Cristo (templarios) habrían tenido como misión su cierre definitivo.

Tránsito: Para asegurar la resurrección o buscar el alivio de las enfermedades están los lugares de tránsito. Su fuerza es la de la Entidad Espiritual a la que están advocados como consecuencia, generalmente, de una aparición milagrosa. Son numerosos, porque representan siempre una última instancia a la que recurrir cuando fallan todas las demás. Algunos han alcanzado gran fama y son destino de peregrinaciones masivas, como Lourdes, Fátima o Covadonga.

Oraculares: Las entidades supra-humanas eligen sitios concretos para manifestarse mediante señales que luego sus sacerdotes interpretan. Sus mensajes suelen tomar forma de profecías referidas al futuro del propio individuo o al de un pueblo y sus dirigentes. Unas veces contienen una advertencia velada o explícita y otras una simple recomendación. Fueron muy famosos en el mundo clásico. Influyeron

poderosamente en la política de su tiempo y lógicamente en el desarrollo de la Historia.

Gnoseológicos: Son los almacenes de la información de poder, o sea, los conocimientos ocultos que permiten acceder a los misterios no aclarados del mundo. Su aspecto es el de bibliotecas a las que sólo tienen acceso quienes están preparados y superan un proceso de admisión. Sus conocimientos pueden almacenarse en libros y escritos, o estar ocultos en la propia piedra mediante la combinación de diferentes elementos geométricos.

Depósitos: Distintas leyendas afirman que los duendes y gnomos custodian grandes tesoros escondidos en el interior de la tierra. Es una forma literaria de describir algunos recintos que son eso exactamente, simples depósitos de riquezas o de energías. Minas, canteras, incluso montañas enteras, atesoran poderes que, según van siendo descubiertos, se transforman en materia prima del futuro lugar mágico o sagrado. Como ejemplo, una colina en la sierra de Gredos tiene en su cima un gran acumulo de rocas de cuarzo capaces de armonizar mente y corazón. Es posible que las generaciones futuras conozcan en este lugar un nuevo santuario.

Redes energéticas

Ya hemos conocido anteriormente la existencia de las conocidas como Redes de Hartman y Curry. También hay otras, por ejemplo las de Peyré. Antiguamente los zahoríes carecían de medios para medir la actividad telúrica, hasta la aparición del Biómetro de Simoneton, que medía en *ansgströms* los alimentos hasta las 10.000 unidades. Posteriormente, ante lo inadecuado de este sistema, nacieron las conocidas como unidades *bovis*, nombradas así por Roger Ranchous. Los modernos radiestesistas las usan como medida cuantitativa de la calidad

vibratoria de los objetos terrestres. Los trabajos más interesantes en este campo han sido realizados por la alemana Blanche Mertz, quien descubrió que en los lugares sagrados se da un esquema que se repite universalmente. Tejen a su alrededor una especie de cinturón protector. En la entrada pueden detectarse hasta 15 líneas. Su número disminuye hasta siete como consecuencia de la intervención humana en aquellos que han ido perdiendo parte de su antiguo poder.

La concentración de este tipo de líneas es distinta en la iglesia románica que en la gótica. En la primera suelen potenciar la zona de la pila bautismal o la conocida como “piedra de los muertos”. En la segunda, se centran en una serie de puntos relacionados con las líneas de luz procedentes de los rosetones, donde también se apoyan las columnas que sujetan la imposible bóveda. Su potencia puede disminuir por causas estacionales. Como habíamos apuntado anteriormente, los ciclos ascendente y descendente del año vienen regidos por dos “san juanes”, el Bautista y el Evangelista. Ellos son quienes tienen la clave de las oscilaciones energéticas del edificio, que suelen coincidir con los solsticios. (Estas circunstancias eran ya conocidas por los romanos, que en el *Corpus Agrimensorum Romanorum*, actualmente en la biblioteca vaticana, ya relatan la existencia y funcionamiento de redes. El número de líneas también está en función del tamaño del edificio. Las ermitas suelen ser cruzadas por una sola, mientras que en catedrales como Santiago de Compostela o el Monasterio del Escorial el número es mayor. La profesora Mertz, en dos libros que recogen sus investigaciones, *Pirámides, Catedrales y Monasterios y Ame de Lieu*, afirma que en los lugares sagrados se alcanzan más de 10.000 unidades *bovis*.

Los instrumentos de medida, que en el pasado eran varillas en forma de “L”, normalmente de avellano por su ligereza, ahora son péndulos que permiten realizar una lectura sobre una regla graduada. Gracias a las modernas investigaciones en el campo de la radiestesia, se ha conseguido construir edificios armónicos en los que sus habitantes

sufren muchas menos enfermedades graves. La vieja ciencia de ubicar bien el emplazamiento de los edificios al servicio del hombre actual.

La clave del enigma

El misterio que subyace bajo todo cuanto hemos descrito anteriormente está aún por desvelar, aunque podemos sospechar algunas cosas. Quizá podamos acercarnos a él mediante una analogía:

El Hombre es el **Estátor** de un gigantesco motor electromagnético, cuyo **Rotor** es la Tierra que gira el Universo.

Frase a la que también podemos dar la vuelta para obtener un resultado igualmente válido:

La Tierra es **Estátor** de un inmenso motor electromagnético, cuyo **Rotor** es el Hombre.

La clave está precisamente simbolizada en esta poética imagen. El Hombre es una función de la Tierra y la Tierra una función del Hombre. Las formidables energías físicas con las que la Madre Gaia modela, nutre y cuida a sus criaturas se transforman en el gigantesco laboratorio del alma humana para ser devueltas a su origen convertidas en espirituales. Gaia, según James Lovelock, es un planeta que, lejos de ser una roca fría que gira asépticamente en el sistema solar, se comporta como un verdadero organismo vivo, con todo lo que esto significa.

James Lovelock (químico, Inglaterra, 1919) es el autor de la *Hipótesis Gaia* (cuyo nombre fue creado por William Golding). Una revolución en el campo de la Ecología. Desde su puesto como experto de la NASA, trabajó en los proyectos de búsqueda de vida extraterrestre mediante el estudio de los gases de las atmósferas de planetas lejanos. Así observó cómo los seres vivos eran capaces de modificar la atmósfera terrestre.

La vida tiene las claves de su propia supervivencia mediante la modificación de las condiciones ambientales. Gaia es una entidad viva que se reajusta permanentemente para que la vida continúe.

EL LUGAR DE PODER

Características

Físicas

Materiales

Texturas

Grafito

Caliza

Arenisca

Arena

Energías

Localización

Espacios dimensionales

Espirituales

La ley natural

Antropológicas

Filosóficas

Mágicas

Sagradas

Mentales

Ascéticas o místicas

Clasificación (en cuanto a la:)

Localización

Naturales

Artificiales

Mixtos

Uso

Sagrados

Mágicos

Iniciáticos

Laudatorios

Festivos

Lustrales

Puertas

Sellos

Tránsito

Oraculares

Gnoseológicos

Depósitos

COLECCIÓN LA PUERTA DEL MISTERIO

Dirigida por Fernando Jiménez del Oso

Desde NOWTILUS FRONTERA ofrecemos una colección temática única: **La Puerta del Misterio**. Realizada por un grupo de autores especializados en el periodismo de investigación de todo aquello que resulta desestabilizador, extraño o misterioso; que rezuma frescura, aventura y rigurosidad; que posee los ingredientes necesarios para que el lector sacie su curiosidad por aquellos temas que permanecen situados en los límites de la realidad, pero que no dejan de estar presentes en nuestra sociedad, y en la curiosidad de todos.

Ediciones Nowtilus presenta una colección diferente, cuyo objetivo es informar con veracidad, crear opinión y que los lectores sean los que saquen sus propias conclusiones.

De la mano del **Doctor Jiménez del Oso** recorreremos los enigmas del país de los faraones, las caras desconocidas de Jesús, el uso de las plantas mágicas, el secreto de los templarios en España, los lugares de poder, las claves ocultas del cristianismo, la certeza del fenómeno ovni y los expedientes oficiales, las técnicas de captación de las sectas, y cómo defendernos de ellas. En definitiva, la obra más completa jamás realizada, escrita por autores de reconocido prestigio y solvencia.

La cara oculta de Jesús

De Egipto al sur de Francia, tras la pista de su vida secreta.



Por Mariano Fernández Urresti

ISBN: 84-9763-004-I

A través de este libro el autor investiga y nos muestra las diferentes “vidas de Jesús”. Primero con la secta de los esenios; posteriormente con los egipcios, donde adquirió las enseñanzas propias de los iniciados; y por último se presenta la posibilidad de que muriera cerca de una remota aldea de los Pirineos franceses, donde han sido hallados unos pergaminos con un contenido desestabilizador, y donde aún se custodia su tumba.

Sectas, la amenaza en la sombra

Cómo actúan, quiénes son y cómo defendernos.



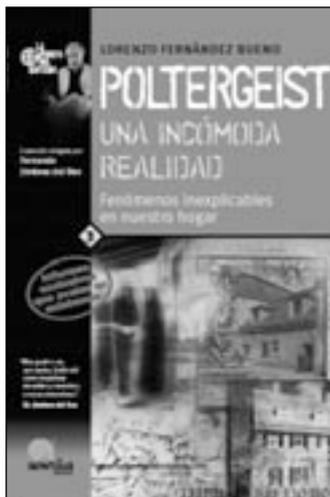
Por Antonio Luis Moyano

ISBN: 84-9763-005-X

El problema de las sectas se ha convertido en los últimos años en una de las grandes lacras sociales, aún pendiente de solución. Cualquiera de nosotros, independientemente de la raza, cultura o estrato social, puede caer en las redes de estas agrupaciones que, como demuestra el autor de la obra, no cesan de crecer y expandir su poder. En un excelente trabajo de campo realizado desde dentro y fuera de ellas, aprenderemos a identificarlas, y a defendernos de ellas.

Poltergeist, una incómoda realidad

Fenómenos inexplicables en nuestro hogar.



Por Lorenzo Fernández Bueno

ISBN: 84-9763-006-8

Casas encantadas, fenómenos extraños, sucesos paranormales... parecen formar parte del mundo del celuloide pero son tan reales como la vida misma. El poltergeist no es selectivo; se manifiesta cómo y cuándo le viene en gana, desencadenando unos fenómenos que casi siempre sorprenden a la “víctima” sin preparación alguna. En esta obra, narrada de forma “diferente”, se habla de los más célebres, de los clásicos, y de los más documentados, desde el rigor y la investigación puramente periodística.

El enigma de las Momias

La búsqueda desesperada de la inmortalidad.



Por David E. Sentinella Vallvé

ISBN: 84-9763-011-4

Desde que el hombre es hombre el miedo a la muerte, a ese último viaje sin retorno aparente, le ha llevado a utilizar los más variados sistemas para intentar luchar contra ella. La momificación ha sido uno de ellos, y en esta obra están todas las claves, desde las técnicas para realizarla, a las maldiciones de las momias.

Las Plantas Mágicas

Sus propiedades desconocidas, los rituales y cómo utilizarlas.



Por *Mar Rey Bueno*
ISBN: 84-9763-008-4

A lo largo de la historia el uso de las plantas, tanto en su vertiente ritual como curativa, ha hecho que aparezca una nueva ciencia cuyo elemento principal es el conocimiento de la botánica.

Plantas curativas, malignas, los filtros de amor, etc, son parte de un libro ampliamente documentado y repleto de sorpresas, pero por encima de todo de gran utilidad.

La Espada y la Cruz

Tras las huellas de los templarios en España.



Por *Xavier Musquera*
ISBN: 84-9763-009-2

Si existe una orden de caballería que ha alcanzado con el paso de los siglos la categoría de mito, ésta es sin lugar a dudas la Orden de los Caballeros Pobres del Templo de Salomón, más conocida como la Orden del Temple.

Su misteriosa aparición, sus primeros pasos, el enriquecimiento y poder que atesoraron, y sus secretos son parte de las claves que el autor desvelará en esta obra.

La “invasión” Ovni

La evidencia que los gobiernos ocultan.



Por Bruno Cardeñoso

ISBN: 84-9763-010-6

La posibilidad de que objetos volantes de origen incierto estén surcando impunemente nuestros cielos se ha convertido en certeza a raíz de las desclasificaciones de informes ovni que en los últimos años han llevado a cabo diferentes gobiernos. A pesar de las críticas, lo que queda de manifiesto es que los ovnis continúan manifestándose, siendo ocultados bajo los epígrafes de máxima confidencialidad de los estamentos militares. Esta sorprendente investigación periodística así lo pone de manifiesto.

Los secretos del Antiguo Egipto

Un recorrido diferente por el misterioso país de los faraones.



Por Juan Jesús Haro Vallejo

ISBN: 84-9763-007-6

Hablar de Egipto es hacer referencia a la cultura más impresionante y enigmática que ha pasado por la faz de la Tierra. En un tiempo remoto, en un país en el que tan sólo había desierto y muerte, apareció una cultura que cultivó las artes y las ciencias, una civilización que dió los mejores astrónomos, matemáticos, ingenieros, para llevar a cabo obras imposibles con un elemento siempre presente: el culto a sus dioses y a la magia.

Crónicas de Fenómenos Insólitos

Una aventura por el sendero de los dioses.



Por Miguel Blanco

ISBN: 84-9763-012-2

Rituales de vudú, chamanes en el Amazonas, áridos desiertos plagados de leyenda. Esta obra es un diario de viajes escrito con el polvo en las botas y el sudor aún resbalando por las mejillas. El autor se introduce en lugares anteriormente vetados a cualquier occidental para demostrar, sin margen a la duda, que lo imposible, en ocasiones, cobra forma en los cinco continentes del planeta.

Víctimas del Misterio

Crónica negra de los fenómenos extraños.

Por Lorenzo Fernández Bueno

ISBN: 84-9763-014-9

La crónica negra del misterio es, por desgracia, amplia y variada. Desde la investigación periodística, el autor ha reunido en este volumen la serie más destacada de casos. A pesar de la distancia y diferencia social de aquellos que fueron siniestros protagonistas de los mismos, poseen unas características comunes: un absoluto desprecio por la vida humana, e importantes dosis de misterio en sus facetas más dantescas.

Enigmas del Cristianismo

La Sábana Santa, estigmatizados, apariciones marianas y objetos sagrados.

Por José Gregorio González Gutiérrez

ISBN: 84-9763-015-7

Enigmas del Cristianismo, misterios de la Iglesia, en definitiva todo se incluye dentro de una misma idea: en el seno de la cristiandad se han producido, desde hace siglos hasta nuestros días, una suerte de fenómenos que dada su relevancia han sido rápidamente “callados” para que no traspasaran el grueso muro que separa la Basílica de San Pedro del resto de los mortales.

La Transcomunicación, ¿Quién hay ahí?

El misterio de las psicofonías.

Por Pedro Amorós Sogorb

ISBN: 84-9763-016-5

Es sin lugar a dudas el fenómeno paranormal más inesperado, impactante y llamativo de cuantos se incluyen en el fascinante universo del misterio. Hablamos de la psicofonía, voces sin rostro que en ocasiones se manifiestan para demostrar que existen otras realidades paralelas a la nuestra. Cómo se realizan, cuáles son sus peligros o qué lugares son los propicios para efectuar la práctica, son algunos de los argumentos de este excepcional estudio.

Tras las huellas del pasado Imposible

La arqueoastronomía y el conocimiento oculto de la antigüedad.

Por Tomé Martínez

ISBN: 84-9763-017-3

A lo largo y ancho de nuestro planeta hay una serie de construcciones, yacimientos y objetos que permanecen fuera de su tiempo, construidos hace miles de años con una precisión y técnica que espanta. El conocimiento que alguien en el pasado inculcó a las civilizaciones de esas épocas surge de una manera tan precisa y rápida, que ha despertado las dudas de los arqueólogos “apócrifos”, que se han atrevido a buscar las huellas de aquellos que dejaron, a su paso por nuestro mundo.

Pactos Satánicos

Blasfemia y magia negra desde tiempos remotos hasta nuestros días

Por Santiago Camacho

ISBN: 84-9763-018-1

Han sido la causa de muchas piras inquisitoriales. Los pactos satánicos se han prodigado en la clandestinidad a lo largo de la historia, llegando hasta nuestros días importantes reminiscencias de unos cultos que se niegan a desaparecer. Religión para unos, filosofía para otros, vandalismo para la mayoría, el autor de esta obra narra de forma amena la evolución del satanismo en los últimos siglos, y se ha “infiltrado” en varios colectivos satánicos para narrarnos directamente su experiencia, eso sí, desde dentro.

Psycokillers

Asesinos sin alma.

Por Juan Antonio Cebrián

ISBN: 84-9763-019-X

Asesinos en serie, psicópatas que no muestran sentimiento ni piedad a la hora de abalanzarse y descuartizar a sus víctimas, gentes sin alma... Juan Antonio Cebrián nos sorprende una vez más con una obra inédita que saca a la luz los aspectos más oscuros de la naturaleza humana.

Narra de forma impecable la personalidad execrable de los psycokillers más célebres de la historia.

En busca del Misterio

Memorias de un viaje por la senda de lo desconocido.

Por Fernando Jiménez del Oso

ISBN: 84-9763-020-3

Hablar de aventura, de viaje tras las huellas de lo insólito, es hacer referencia a Fernando Jiménez del Oso. En este libro su autor hace crónica viva de cuantos sucesos extraños investigó en un viaje de miles de kilómetros por toda Sudamérica y Centroamérica. Narrado con estilo ágil y ameno, Jiménez del Oso lanza varios guiños al lector, confía anécdotas jamás contadas y desvela qué podemos encontrar si vamos en busca del misterio.
